



INFORME LABORAL EUSKADI



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

Enero-Marzo 2016

Autores:

Sara de la Rica, Simona Demel y Luis Miller

**UNIDAD DE FORMACIÓN E INVESTIGACIÓN BETS
Universidad del País Vasco UPV-EHU**

ANÁLISIS PRIMER TRIMESTRE DE 2016 - PAÍS VASCO

En este informe se presentan los cambios más destacados del mercado laboral del País Vasco a partir de la explotación regional de los datos de la EPA que realiza trimestralmente el Observatorio Laboral de FEDEA. Se presentan en primer lugar los cambios en la distribución laboral de las personas adultas en cuanto a niveles de ocupación, desempleo e inactividad. En segundo lugar, se muestran los cambios más interesantes que se observan en cuanto a la composición de la población ocupada y de la población desempleada. Los cambios se presentan tanto con una mirada retrospectiva de largo plazo, comparando el trimestre actual con la situación existente en Euskadi antes de la reciente crisis económica, como a más corto plazo, comparando los cambios actuales con los acaecidos hace exactamente un año. Finalmente, en todo momento se compara la evolución de Euskadi con la del resto del Estado, aunque en este informe el foco de interés es la evolución de nuestra comunidad autónoma.

Elementos a destacar:

Euskadi ha experimentado el siguiente cambio en cuanto a la composición laboral de su población adulta durante los últimos 12 meses: El número de adultos (mayores de 16 años) ha descendido en 4.700, el número de ocupados ha aumentado en 34.000, el número de desempleados ha descendido en 36.000 y el número de inactivos ha aumentado en 6.700 personas. Como balance, en primer lugar es una excelente noticia que el número de desempleados disminuya prácticamente en la misma medida que aumenta la ocupación, lo cual implica que es el mercado laboral principalmente, y no la inactividad quien está absorbiendo este descenso en el desempleo. En segundo lugar, el aumento de la inactividad es primordialmente el resultado del envejecimiento de nuestra sociedad, que no es capaz de compensar las personas que van saliendo del mercado laboral con las entrantes en el mismo.

Al comparar estos datos con el total nacional, Euskadi presenta sin duda una mejor evolución en los niveles de ocupación y de desempleo que el resto del Estado, pero una peor evolución en los niveles de inactividad, lo cual es un reflejo del mayor envejecimiento que sufre nuestra comunidad comparada con el resto de España, y que sin duda es uno de los retos más acuciantes ante los cuales Euskadi se enfrenta.

Si hacemos la comparación retrospectiva no con los doce meses anteriores, sino con la situación pre-crisis, se observa que para llegar a los niveles de ocupación anteriores a la crisis (el 54% del total de adultos), Euskadi debiera recuperar unos 4 puntos porcentuales de ocupación, que debieran provenir de la absorción de parados por el mercado laboral debido a que el aumento en la inactividad en estos ocho años tiene que ver más con el cambio demográfico que con el cambio laboral. Con la población actual de adultos de Euskadi, el alcanzar el 54% de ocupación implicaría la reabsorción por parte del mercado laboral de unas 70.000 personas, que supone básicamente el doble de la inserción laboral que han tenido las personas desempleadas en Euskadi en este año. De este dato no debiéramos inferir, sin embargo, que en dos años Euskadi recuperaría sus niveles de empleo de antes de la crisis si la recuperación económica siguiera este ritmo. Es preciso tener en cuenta que a medida que la actividad económica se recupera las personas desempleadas que llevan poco tiempo en el desempleo son las primeras en ser absorbidas por el mercado laboral, y de hecho eso es precisamente lo que está sucediendo. Por el contrario, el colectivo con mayores dificultades de inserción son las

personas desempleadas de larga duración, la mayoría de las cuales presenta importantes problemas de empleabilidad. Precisamente por esta razón es tan importante la adecuada activación de este colectivo para que a medida que la actividad se recupera y la demanda de empleo crece, estén en disposición de ser absorbidos por el mercado laboral.

Ocupados

Euskadi tiene en este primer trimestre de 2016 904.700 ocupados según la Encuesta de Población Activa. Se presenta a continuación cómo ha cambiado la composición de este colectivo tanto en los parámetros demográficos como en cuanto a los tipos de empleo que ostentan.

[Los varones son más sensibles a la mejora de la actividad](#) que las mujeres, y así como sufrieron la pérdida de empleo en mayor medida que las mujeres en el momento recesivo del ciclo, ahora están experimentando una mayor facilidad para la salida hacia un empleo al reactivarse la actividad económica.

[Los mayores de 45 años siguen aumentando su presencia](#) entre los ocupados, ante la escasez y las dificultades de empleabilidad que los jóvenes menores de 25 presentan. Solo 3 de cada 100 personas ocupadas en Euskadi tiene menos de 25 años. Es preciso que se diseñen medidas que permitan a los jóvenes mediante jornadas parciales y/o contratos de aprendizaje, que adelanten el contacto con el mercado laboral. Su entrada efectiva en el empleo se adelantaría, lo cual aportaría importantes beneficios: Por una parte, a la sociedad le permitiría contar con un mayor número de jóvenes cotizantes, habilitaría un mecanismo de transición para este colectivo entre la etapa formativa y la laboral, a la vez que adelantaría la emancipación de los jóvenes, que hoy en día se sitúa más allá de los 30 años lo cual es sin duda una anomalía de nuestro país y un indudable retraso y consiguiente descenso de la tenencia de hijos.

[Se frena el aumento continuado de la presencia de trabajadores con estudios superiores](#) en el empleo, mientras que crece la ocupación entre las personas con estudios medios. A medida que el consumo interno aumenta, como está sucediendo en Euskadi, va aumentando la demanda de bienes de consumo, lo cual demanda un tipo de empleo de menor cualificación. En cualquier caso, si se mira retrospectivamente a la situación pre-crisis, se aprecia claramente que el colectivo de personas con estudios superiores ha pasado de representar el 48% al 54% del empleo total en el País Vasco, lo cual le sitúa como la comunidad con la mayor proporción de personas ocupadas con estudios superiores.

[La industria sigue ganando peso en el empleo en Euskadi](#). En los últimos doce meses, este sector ha ganado casi 2 puntos porcentuales en el empleo, pasando de ocupar a 20,6 personas de cada 100 empleados a 22 de cada 100. De hecho, si se compara el peso de la industria en el empleo total actual (22%) [con el que tenía antes de la crisis](#) (24%), podemos afirmar que no estamos lejos de la situación de la que la industria partía antes de que la crisis arrastrara a la industria en Euskadi y obligara a numerosos despidos. Si bien esta recuperación es una buena noticia, no debiéramos pasar por alto que todavía queda un importante camino por recorrer, fundamentalmente porque la salida del túnel de esta crisis nos ha enfrentado a un mundo más globalizado y con un vertiginoso

avance tecnológico, que afecta de un modo particular a la industria. Será preciso hacer apuestas decididas por la innovación para ser competitivos, pero esto exige muchas veces tamaños mayores que los que actualmente tienen la mayoría de empresas en Euskadi. Esta apuesta por la innovación y la internacionalización es sin duda uno de los retos más importantes que tiene el sector industrial vasco sobre la mesa en el futuro inmediato y de él depende que sigamos siendo una comunidad que genera actividad y empleo de gran valor añadido.

[La contratación temporal sigue ganando peso](#) en el empleo de Euskadi, y nos acercamos ya a la proporción de contratación temporal del total del Estado, que alcanza el 25% del total de empleo asalariado. Si bien en 2007 el peso de la contratación temporal en Euskadi era sensiblemente menor a la del total nacional, (28% frente a 32%), en estos momentos prácticamente hemos igualado las tasas de temporalidad del Estado. Este tipo de contratación temporal, que además tiene una duración inferior en media a los dos meses de contrato, es incompatible con los grandes retos a los que Euskadi se enfrenta y que de una u otra manera ya hemos mencionado: la apuesta por una economía que genere alto valor añadido, y la necesidad de dar buenas oportunidades a nuestros jóvenes para que no vean la necesidad de marcharse de Euskadi por la falta de buenas condiciones laborales. Sería conveniente dirigirnos hacia una situación en que la norma fuera una contratación estable y por tanto indefinida, pero me temo que para llegar a esta situación es necesario que los costes de despido y sobre todo la inseguridad jurídica no fueran un obstáculo para ello.

Parados

Euskadi tiene en el primer trimestre de 2016, 126.600 personas desempleadas. El primer elemento a destacar es el notable descenso de la tasa de paro que ha experimentado nuestra comunidad en estos últimos 12 meses, pasando del 16,4% al 12,8%. Euskadi es hoy la comunidad con la menor tasa de desempleo de todas las regiones españolas, y además se sitúa entre las regiones donde el descenso en esta tasa de desempleo ha sido mayor. Al observar la composición y los cambios del colectivo de personas desempleadas, destacamos los siguientes elementos:

[De cada 100 personas desempleadas 48 son mujeres](#), y son en consecuencia, todavía minoría en este colectivo. Como el gráfico refleja, esta situación contrasta con la del total nacional, donde se produce paridad de género entre el colectivo de desempleados. Dado que como hemos visto anteriormente los hombres están encontrando mayores facilidades para salir hacia un empleo ante la reactivación de la actividad, es posible que la incidencia relativa de mujeres en el colectivo de desempleados aumente en los próximos trimestres.

[La incidencia del desempleo de larga duración disminuye notablemente en los últimos doce meses](#), pasando del 67% al 63%. Si bien el que 63 de cada 100 desempleados lleve más de un año en esa situación es alarmante y un drama para todas las personas y hogares que lo sufren, lo cierto es que al menos desde el trimestre anterior esta proporción ha dejado de crecer. De hecho, donde se refleja la incidencia del desempleo de larga duración de todas las regiones españolas y su comparativa con el primer trimestre de 2015, se aprecia cómo Euskadi ha dejado de ser la región con mayor Desempleo de Larga Duración de todo el Estado.

Es importante saber si este descenso se debe fundamentalmente a que este colectivo ha sido absorbido por el mercado laboral o simplemente han abandonado el mercado de trabajo. La fuerte relación entre ser desempleado de larga duración y ser mayor de 45 años, junto a que se haya producido un notable aumento del empleo de mayores de 45 años en estos doce meses (tanto en términos relativos como absolutos), como ya se ha destacado, hace pensar que al menos una parte de ese aumento proviene del desempleo de larga duración, y en consecuencia, que el descenso del desempleo de larga duración proviene al menos parcialmente de su absorción por el mercado laboral. Es imprescindible que las instituciones sigan tratando de activar a los desempleados de larga duración para que sus problemas de empleabilidad disminuyan y a medida que la actividad económica aumenta, puedan estar preparados para ser absorbidos por el mercado laboral.